



PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN E IDENTIDAD REGIONAL:

¿CÓMO SE PERCIBEN LOS HABITANTES DE REGIONES Y CÓMO PERCIBEN LOS PROCESOS DE DESARROLLO REGIONAL?

María Luisa Méndez L.
Investigadora Asociada, Proyecto Desigualdades
(Anillos SOC12)

Introducción

En este informe ofrece un análisis exploratorio de la variable “Identidad Regional”. Dicha variable es estudiada de acuerdo a los supuestos presentes en la política de fortalecimiento de la identidad regional impulsada por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, SUBDERE.

El informe contiene una primera sección donde se exponen los supuestos e hipótesis donde se sustenta el Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional de forma de poder plantear algunas ideas que podrían ser discutidas a partir del análisis de los datos de la encuesta del Proyecto Desigualdades.

La segunda parte del informe presenta la encuesta como instrumento de recolección de los datos, la estimación de la muestra, margen de error, entre otros, de forma de poder dar un contexto al partir del cual evaluar la riqueza de los datos.

La tercera parte del informe presenta el análisis de los datos y un comentario detallado de los hallazgos en función de los siguientes apartados:

- ¿Quiénes se identifican más con sus regiones?
- ¿Quiénes se quedarían y quienes se irían?
- Región y desarrollo regional futuro: ¿optimistas o pesimistas?
- Identidad regional y civismo (Confianza institucional e identificación regional y Toma de decisiones e identificación regional)

Finalmente, la cuarta sección del informe recoge una serie de conclusiones y aprendizajes para la política de fortalecimiento de la identidad regional.

El informe se propone discutir la hipótesis que indica que a mayor identidad regional, se encuentra mayor capital cívico, es decir mayor cantidad de demanda regional por grados crecientes de descentralización y toma de decisión regional. Las conclusiones sugieren pocos argumentos para sostener esta relación a partir de los datos analizados, pero es posible extraer algunas consideraciones para comprender algunas asociaciones entre identificación regional y visiones de futuro, expectativas, entre otras.

1. Supuestos de la política de fortalecimiento de la identidad regional a ser explorados desde los datos.

Antes de referirnos a los contenidos de la política de fortalecimiento de la identidad regional, es preciso definir y acotar qué entenderemos por dicho concepto. De acuerdo con Paasi (2001, 2002a, 2002b, 2003) para poder comprender lo que está a la base del concepto de identidad regional, es preciso distinguir entre tres conceptos pares: por un lado, la identidad de la región, la identidad regional y la identificación regional.

La identidad de la región, según Paasi se refiere a las características de la naturaleza, cultura, paisaje y la gente que vive en los territorios que se utilizan en la construcción de discursos y clasificaciones que se elaboran desde la política, el activismo, el marketing regional, governance, políticas de regionalización, etc. para distinguir una región de otra, y con el afán de delimitar, nombrar y simbolizar el espacio y sus grupos.

Por otro lado, la identidad regional o *conciencia regional*, tanto de quienes viven en la región como de aquellos que viven fuera, apunta a la identificación a distinto nivel que la gente tiene de esas prácticas institucionales, discursos y simbolismos que son un retrato de la *estructura de expectativas* que se institucionalizan como partes del proceso que llamamos región. La estructura de expectativas que se genera a partir de la conciencia regional y por la pregunta por dónde pertenezco es fundamental para establecer el vínculo entre los individuos y sus territorios, sus sueños, destinos, derechos y deberes respecto de aquel.

De esta forma, la identificación regional no se trataría de la capacidad de distinguir una región de otra por sus características sino que se referiría al proceso por medio del cual los habitantes de una región se hacen parte activa y/o interesada en los procesos de desarrollo social, económico, político y cultural de una región. Para llegar a este estadio, de acuerdo con Paasi, es preciso transitar en un proceso de *institucionalización* de una región, vale decir en el reconocimiento social, político, administrativo y cultural de un territorio, mediante las siguientes etapas:

1. La constitución territorial (el establecimiento de fronteras y delimitaciones; se forma la unidad territorial en una estructura espacial).
2. La formación simbólica (la región adquiere un nombre, lengua o dialecto, bandera, escudo, personajes famosos, hitos geográficos, infraestructura, etc.)
3. La institucionalización (establecimiento y funcionamiento de organizaciones formales como juntas de vecinos, escuelas, empresas, ONGs, todo lo que se refiere a la institucionalización de relaciones sociales que utilizan el nombre y otros símbolos de la región como propios).
4. La conciencia socio-espacial de los habitantes y el establecimiento de la región en un sistema más amplio (producto del proceso continuo de institucionalización y transformación)

Lo interesante es que estas etapas no siguen ninguna secuencia particular y pueden ocurrir simultáneamente. Al igual que el concepto de identidad, el de identidad regional es dinámico, y se refiere al proceso a través del cual las personas identifican un territorio y se identifican con un territorio, con su cultura, tradiciones, paisaje, historia, etc. Asimismo, la identidad regional no puede entenderse sólo en términos del pasado o presente, sino también en términos de futuro, de las proyecciones, arquetipos, proyectos, mitos o metáforas con que la gente de una región o de un país se identifica en metas, horizontes

de expectativas o utopías, por definición inalcanzables en su totalidad, aunque también por lo mismo fuertemente productivos. En síntesis, la identidad regional alude a cuestiones tanto simbólicas (festividades, mitos, ritos, actividades culturales propias del territorio que renuevan el compromiso con el pasado y refuerzan una narrativa de identidad), así como a cuestiones de carácter práctico y cotidiano como oportunidades de trabajo, reproducción, empleo, participación, etc.

En este contexto, el objetivo de largo aliento del Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional de la SUBDERE ha sido avanzar en el proceso de descentralización. De fondo, dicho programa busca que las regiones y su gente dispongan de las capacidades y las herramientas para gestionar su destino. En este marco, el proceso de descentralización se encontraría en una etapa de fortalecimiento de las capacidades de las instituciones regionales y municipales para que éstas puedan ejercer efectivamente sus competencias, así como liderar y articular el desarrollo de sus territorios. Dicho fortalecimiento pasaría también por atender a la diversidad de los territorios y al hecho que la descentralización se justifica precisamente en la diversidad, ya sea de necesidades y preferencias, historias, rasgos socioculturales, actores y tiempos.

En este sentido, la SUBDERE estimó que mirar el desarrollo regional desde un punto de vista sociocultural se volvía fundamental para dar un impulso renovado al proceso de descentralización. En efecto, por medio del programa antes mencionado, la actual política de descentralización se propone complementar los avances en el ámbito institucional, administrativo y político con aquellos que se refieren al ámbito sociocultural, de forma que el encuentro entre ambos estimule las capacidades endógenas de desarrollo de las regiones. El ámbito sociocultural regional se refiere a las características del tejido social regional en términos de su identificación con el territorio, cultura, capital social regional y la relación entre estructura social regional y estructura de oportunidades¹.

Uno de los aspectos medulares de dicho desarrollo sociocultural tiene que ver con la forma como se consolida una potente masa crítica regional, la cual es sinónimo de identificación con el territorio, demanda, voz y creatividad regional. En otras palabras, una actoría regional que, al identificarse con los procesos de desarrollo económico, social y cultural de sus regiones, apoye y presione por un mayor traspaso de poder a las esferas regionales de administración del Estado. En efecto, en la medida que se fortalece la identidad o identidades regionales los actores se vuelven más capaces de interpelar a su entorno, ya sea el nivel central, como el mundo privado, y sobretodo están en mejores condiciones para articular iniciativas y elaborar demandas regionales.

De este modo, podemos concluir que a la base de la formulación del programa de fortalecimiento de la identidad regional está la ecuación que indica que:

A mayor identidad regional (identificación con los procesos de desarrollos de las regiones), mayor capital cívico, es decir mayor cantidad de demanda regional por grados crecientes de descentralización, comprendido como mayor desarrollo endógeno y competitividad regional.

2. Presentación de la encuesta y datos.

La *Encuesta Nacional de Estratificación Social* tiene como meta entregar información acerca de la manera en que se estructura la sociedad chilena, en base a variables clásicas y no convencionales. El levantamiento de campo se extendió por 10 semanas, desde el 29 de mayo al 9 de agosto. La aplicación fue realizada por la empresa Statcom, cara a cara, en las 15 regiones del país.

Contiene los siguientes módulos de preguntas:

- Sección 1: identificación social y territorial
- Sección 2: religión y viajes
- Sección 3: trabajo
- Sección 4: patrimonio
- Sección 5: educación
- Sección 6: movilidad social
- Sección 7: capital social
- Sección 8: posición y participación política
- Sección 9: valores
- Sección 10: demográfica familiar y personal
- Sección 11: Vivienda y residencia (ficha familiar)
- Sección 12: ingresos (ficha familiar)

Esta encuesta nacional contiene más de 100 preguntas y 350 variables. El universo del estudio corresponde a la población mayor de 18 años, residente en el territorio chileno, la que alcanza a **11.965.990** de personas, según proyecciones del INE al 30/06/2008. El diseño consideró incluir comunas que son cabeceras de región así como otras comunas en la región, comprendiendo localidades rurales. El diseño muestral utilizado, corresponde a uno estratificado por conglomerados en tres etapas: unidad de Muestreo Primaria (UMP) Manzana/Entidad (Según definición INE, Manzana/Entidad corresponde a conglomerado de viviendas en Zonas Urbanas /Rurales); unidad de Muestreo Secundaria (UMS); Hogar (Según definición INE, grupo de personas que habitan la misma vivienda y cocinan juntas) y unidad de Muestreo Terciaria (UMT); Persona de 18 años y más.

El marco muestral utilizado para la selección de las UMP, corresponde a la base de datos del Censo de 2002, con actualización de sectores en grandes ciudades. El material cartográfico básico para la identificación de las UMP correspondió a mapas INE. La selección se realizó mediante un sistema computacional diseñado para estos efectos, que garantiza aleatoriedad al proceso. En cada **UMP** sorteada, se empadronaron los hogares existentes y se seleccionaron aleatoriamente **5 hogares**. En cada hogar se entrevistó en primer lugar a la **persona** que provee el principal ingreso del hogar o su cónyuge, quien completó alrededor de una hora de entrevista, respondiendo la **Ficha Hogar** (datos generales del hogar; número y características de sus integrantes, bienes del hogar, ocupación, ingreso y educación), y la **encuesta Individual** (redes sociales, civismo y participación política, valores y religión, identidad social y territorial). Los restantes integrantes del hogar mayores de 18 años, respondían solo la encuesta individual. La muestra fue estratificada por región y zona urbana-rural, usando **asignación fija**.

El tamaño muestral final a nivel de hogares fue de **3.365 casos (UMS)**, cuyo error muestral máximo considerando varianza máxima, un nivel de confianza del 95% y un

efecto del diseño estimado de 0.9 (*d_{eff}*) a nivel nacional es de **1,6%**, alcanzando para Región Metropolitana un 4,0% y para cada una de las regiones varía entre el resto de las regiones un promedio de 7,2%. El tamaño muestral final a nivel de personas fue de **6,153 casos** cuyo error muestral máximo considerando varianza máxima, un nivel de confianza del 95% y un efecto del diseño estimado de 1.15 a nivel nacional es de **1,3%**, alcanzando para Región Metropolitana un error estimado de 3,6% y para el resto de las regiones un promedio de 5,7%.

- Sección 1: identificación social y territorial
- Sección 8: posición y participación política

1) como si ésta fuese una variable dependiente de otras variables como son NSE, sexo ó centro Urbano; y 2) como si la identificación regional fuese una variable independiente, que tiene ciertos efectos sobre otras variables como por ejemplo la valoración política de los niveles nacional, regional y local, participación social, entre otras.

3. Descripción de los resultados y hallazgos

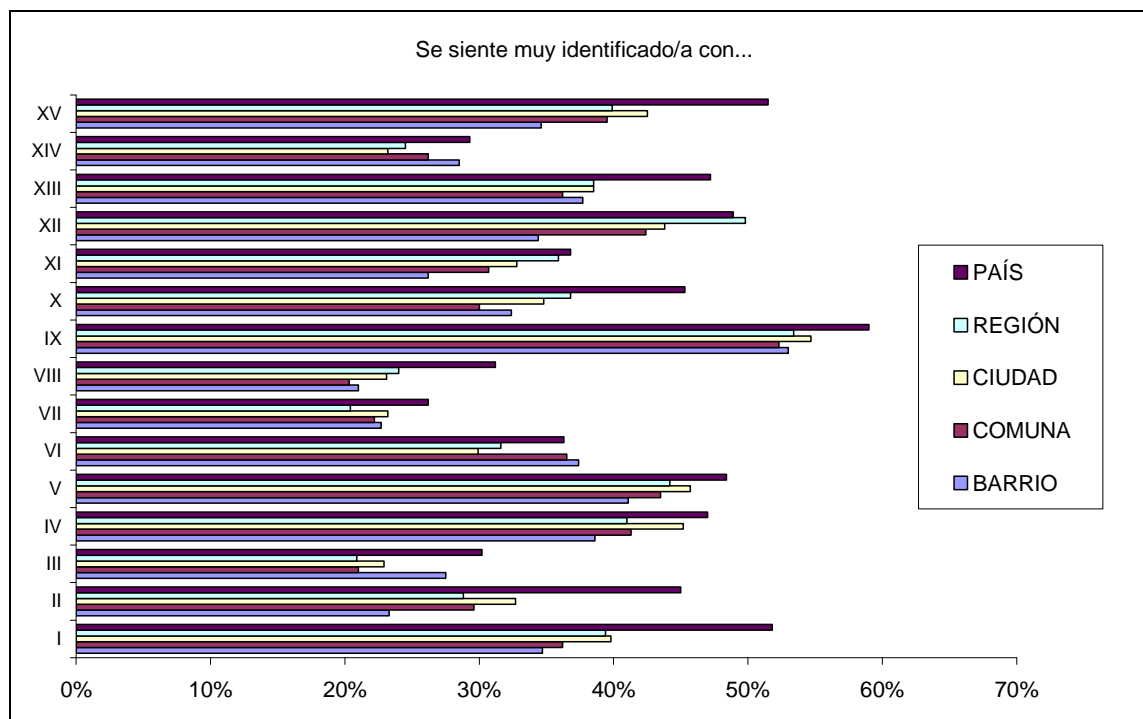
En esta sección se revisarán los datos concernientes a la variable identificación regional desde dos puntos de vista: 1) como si ésta fuese una variable dependiente de otras variables como son NSE, sexo ó centro Urbano; y 2) como si la identificación regional fuese una variable independiente, que tiene ciertos efectos sobre otras variables como por ejemplo la valoración política de los niveles nacional, regional y local, participación social, entre otras.

Como se comentó en secciones anteriores, si bien la política de fortalecimiento de la identidad regional impulsada por la Subdere sugiere que la variable identidad regional es independiente, para fines de esta revisión exploratoria será importante considerar ambas direcciones (dependiente e independiente) ya que por tratarse de una variable tan "blanda" muchas veces no se tiene claridad sobre donde comienzan y terminan sus efectos, es decir si son condición para la ocurrencia de otras cuestiones o si son causadas por fenómenos que a simple vista podrían ser resultado de su presencia/ausencia o fuerza/debilidad.

¿Quiénes se identifican más con sus regiones?

Lo primero, antes de analizar la variable identidad o identificación regional, es situarla respecto de la identificación con otras unidades territoriales, tal como se muestra en el Cuadro N°1:

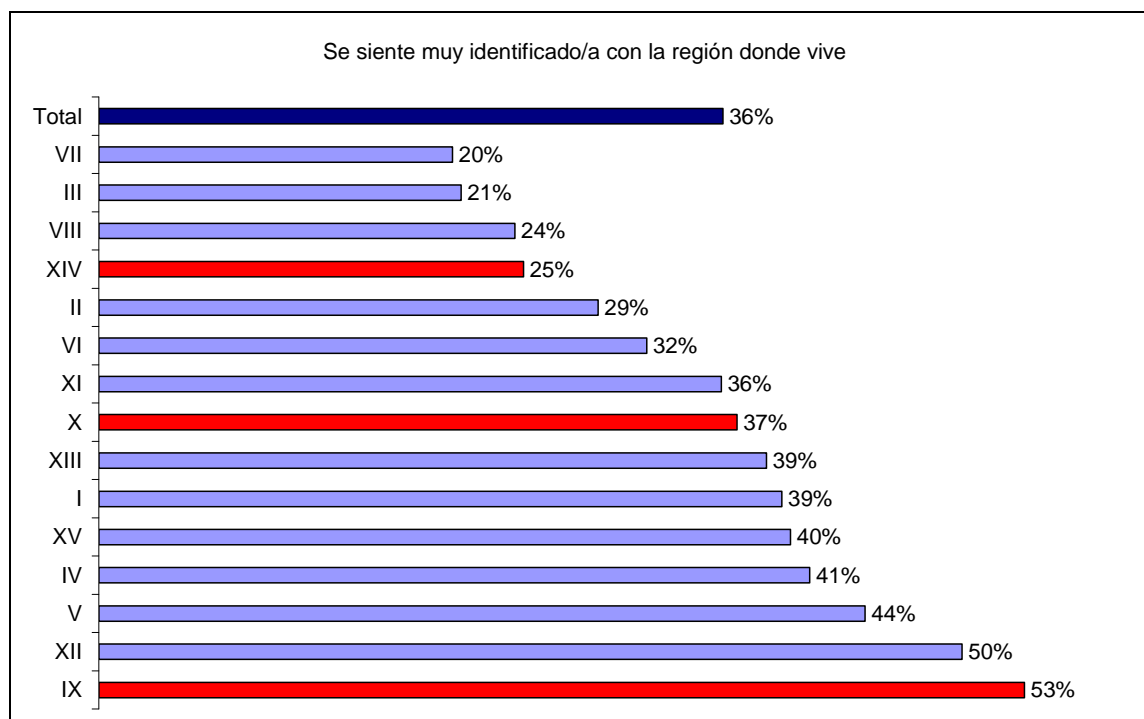
**CUADRO N°1
IDENTIFICACIÓN TERRITORIAL**



Fuente: Proyecto Desigualdades

Estos datos muestran que la identificación regional, en general, no es un aspecto central entre los distintos niveles territoriales. En efecto, la mayor identificación se da con el país en la mayoría de las regiones, exceptuando a la Región de Magallanes, donde la identificación con la región es más fuerte, y en la Región del Maule donde la identificación a nivel local, barrial es más fuerte que la nacional y regional.

**CUADRO Nº2
IDENTIFICACIÓN REGIONAL, POR REGIÓN**



Fuente: Proyecto Desigualdades

Este gráfico muestra que hay regiones donde existe una fuerte identidad regional, en las cuales la mitad de los entrevistados manifiestan estar muy identificados con sus respectivas regiones. Es el caso particular de las regiones de la Araucanía, Magallanes, y en menor medida (alrededor de un 40% de los entrevistados se describen como muy identificados), las regiones de Valparaíso, Atacama, Arica y Parinacota, Tarapacá, Metropolitana, Los Lagos y Aysén. En la región del Libertador Bernardo O'Higgins un 32% de los entrevistados se describe como muy identificado con su región. Luego, las regiones de Los Ríos, Bío Bío, Copiapó y Maule bordean en 20%.

EL cuadro que se presenta a continuación ofrece un panorama más general sobre los posibles determinantes de la variable identificación regional, de acuerdo a sexo, edad, NSE y centro urbano:

**CUADRO N°3
NIVEL DE IDENTIFICACIÓN REGIONAL, POR SEXO, EDAD, GSE Y CENTRO URBANO**

¿En qué medida se siente Ud. identificado/a con la región donde vive?															
	Total	Sexo		Tramo de edad					GSE Grupo Socioeconómico					Centro Urbano	
		Hom	Muj	18-29	30-44	45-54	55-64	65 y +	ABC1	C2	C3	D	E	Centro Urbano	Resto urb+rural
Muy identificado/a	36,0	36,4	35,7	28,3	35,4	36,4	41,7	48,0	61,5	36,3	37,7	33,3	26,3	38,9	31,3
Bastante identificado/a	31,9	32,6	31,2	29,5	32,4	36,8	29,7	29,9	20,8	31,8	32,7	31,9	36,0	32,1	31,5
Algo identificado/a	15,6	14,8	16,4	21,6	14,4	13,1	14,6	10,9	8,7	17,9	13,3	16,7	25,7	14,6	17,2
Poco identificado/a	9,5	9,4	9,5	11,1	10,7	8,2	9,0	5,9	5,4	7,5	10,2	9,9	6,3	8,2	11,5
Nada identificado/a	6,5	6,5	6,5	8,9	7,0	5,1	4,5	4,2	3,4	6,3	5,6	7,5	5,0	5,5	8,0
NS/NR	0,5	0,3	0,7	0,7	0,1	0,4	0,4	1,2	0,2	0,2	0,4	0,6	0,7	0,5	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Proyecto Desigualdades

Los datos que se presentan en el Cuadro N°3 muestran que la variable identificación regional cambia respecto de edad y GSE. En efecto, a menor edad menor identificación regional y viceversa, a mayor edad mayor identificación (el grupo de 18 a 29 años es el que muestra mayor porcentaje de poca identificación con la región, así como nada de identificación con la misma).

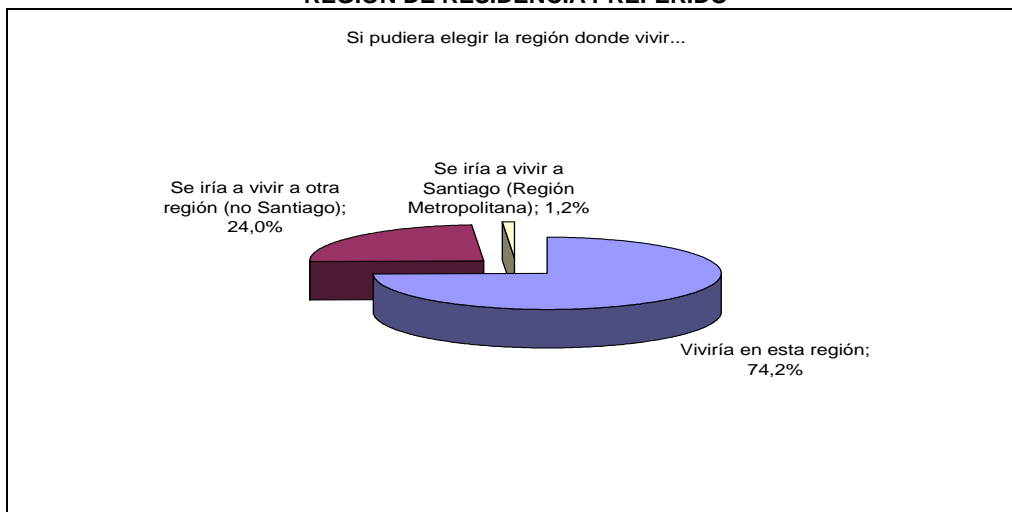
Respecto de la variable GSE, es posible apreciar que el grupo ABC1 es aquel que manifiesta de forma más contundente su identificación con la región en que viven: 61.5% de los encuestados de este segmento se siente muy identificado con la región en que viven, cuestión que supera a todos los porcentajes en todos los grupos y en todas las categorías. Sólo es seguido por el grupo de mayor edad que indican en un 48% estar muy identificados con su región. Por su parte, los grupos de menor NSE, si bien son los menos enfáticos en declararse como muy identificados, sí son quienes de forma más contundente se definen como bastante identificados con la región (36% de un total país de 31,9%). En efecto, en la categoría bastante identificado es posible apreciar una relación inversa que en la categoría muy identificado. En la primera, a menor GSE mayor porcentaje de encuestados que manifiestan sentirse bastante identificados, mientras que en la segunda, a mayor GSE mayor porcentaje de entrevistados que declaran sentirse muy identificados. A pesar de estas diferencias, lo interesante de los datos presentados es la forma enfática en que los encuestados de mayor GSE se manifiestan muy identificados con la región.

Las conclusiones iniciales que se podrían sugerir a partir de la revisión de estos datos es que el “trabajo” de fortalecimiento de la identidad regional sería más urgente en los grupos más jóvenes (que en los mayores) y en los sectores medios y bajos (y menor en los de mayores ingresos). Esa primera lectura de los datos lleva inevitablemente a pensar si efectivamente la identificación regional es comprendida de igual forma en los distintos grupos étnicos y en los distintos niveles socioeconómicos. Como se verá más adelante en este informe, la percepción de oportunidades regionales también es menor entre jóvenes y sectores medios, lo cual podría estar indicando que dichos grupos asocian su identificación regional quizás no tanto con cuestiones de carácter “simbólico” o cultural, como con la estructura de oportunidades (de empleo o emprendimiento) que entregue la región.

¿Quiénes se quedarían y quienes se irían?

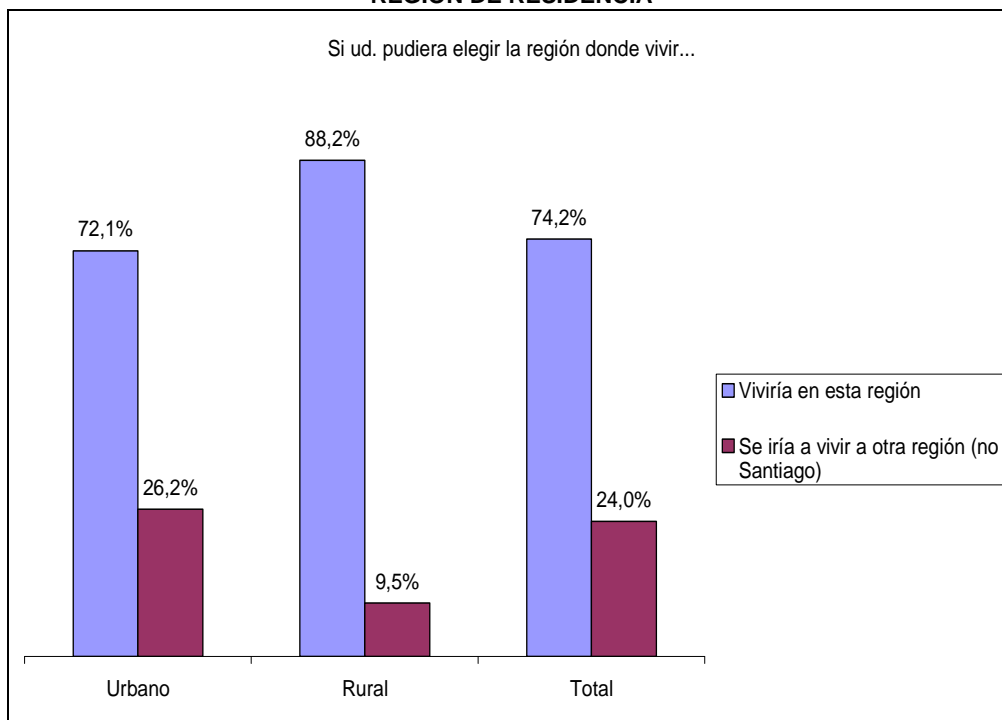
A pesar de que la identificación con la región sea menor que la identificación con otras escalas territoriales, el grueso de los entrevistados no se iría a vivir a una región distinta de la que reside actualmente (74.2%), como muestran los cuadros N°4 y N°5:

CUADRO N°4
REGIÓN DE RESIDENCIA PREFERIDO



Fuente: Proyecto Desigualdades

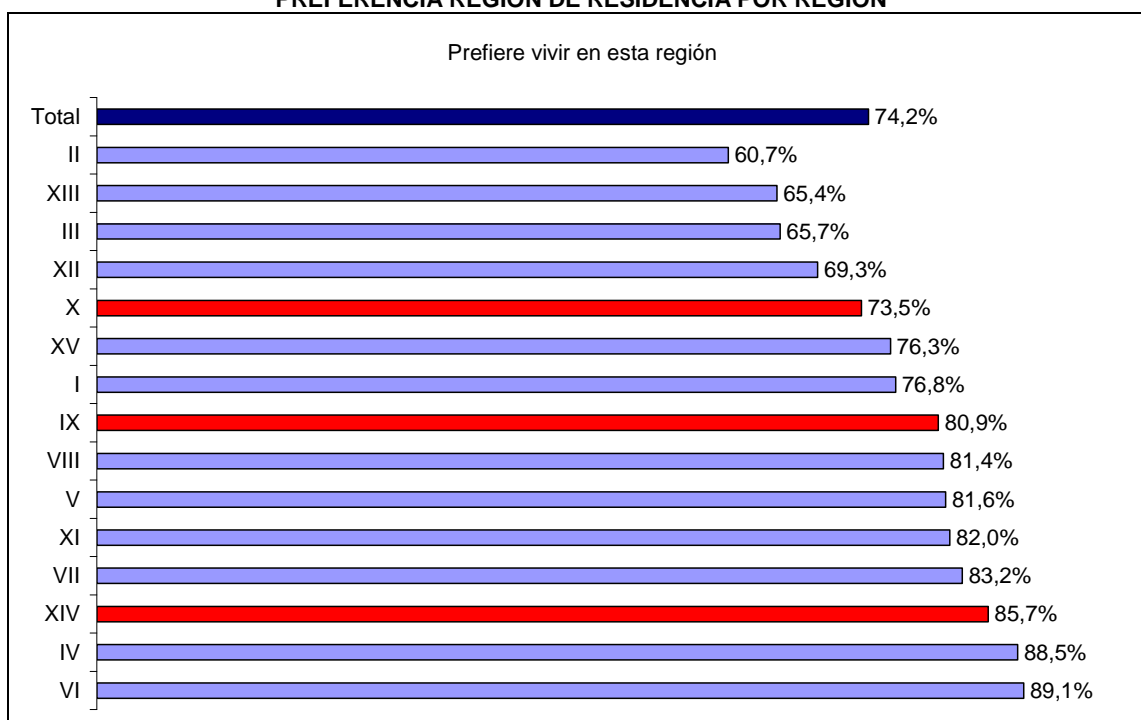
CUADRO N°5
REGIÓN DE RESIDENCIA



Fuente: Proyecto Desigualdades

Si bien las preferencias son bastante mayoritarias, es importante recalcar que lo anterior se acentúa en el nivel rural, donde más de un 80% de los entrevistados preferiría residir en la actual región. El panorama cambia cuando se estudia estas preferencias por región. Existen regiones que donde se supera la media nacional con creces como las regiones del Libertador Bernardo O'Higgins y Coquimbo. Ambas muestran una preferencia cercana al 90% de los entrevistados. Lo anterior es interesante ya que estas regiones no destacan necesariamente por tener una identificación regional (muy identificado) superior a la media nacional (36%). En efecto, la primera tiene un 32% y la segunda un 26%.

**CUADRO N°6
PREFERENCIA REGIÓN DE RESIDENCIA POR REGIÓN**



Fuente: Proyecto Desigualdades

Una segunda lectura de los datos muestra que hay otro grupo de regiones donde las preferencias son superiores al 75%, es decir, donde tres de cada cuatro residentes, viviría en la región actual (Los Ríos, Maule, Aysén, Valparaíso, Bío Bío, Araucanía, Tarapacá, Arica y Parinacota). Finalmente, hay cuatro regiones que presentan preferencias menores a la media nacional: Los Lagos, Magallanes, Copiapó, RM, y Antofagasta. Lo interesante que surge acá es que la región de Magallanes presenta el mayor porcentaje de identificación regional, sin embargo y a pesar de tener un 69.3% de la población dispuesta a vivir allí, su media es menor a la nacional. En otras palabras, acá la alta identificación regional no necesariamente es sinónimo de un contundente interés por seguir residiendo en la región.

CUADRO N°7
PREFERENCIA REGIÓN DE RESIDENCIA POR SEXO, EDAD, GSE Y CENTRO URBANO

Si Ud. pudiera elegir la región dónde vivir...															
	Total	Sexo		Tramo de edad					GSE Grupo Socioeconómico					Centro Urbano	
		Hom	Muj	18-29	30-44	45-54	55-64	65 y +	ABC1	C2	C3	D	E	Centro Urbano	Resto urb+rural
Viviría en esta región	74,2	73,6	74,8	69,4	71,7	77,0	76,2	83,6	81,2	65,1	70,6	77,5	76,5	70,0	81,1
Se iría a vivir a otra región (no Santiago)	24,0	24,5	23,6	27,3	27,2	21,9	22,3	15,3	17,1	30,9	27,5	21,2	22,0	28,5	16,8
Se iría a vivir a Santiago (Región Metropolitana)	1,2	1,2	1,2	3,1	0,5	0,8	0,5	0,3	1,7	3,0	1,2	1,0	1,5	1,0	1,6
NS/NR	0,5	0,6	0,4	0,2	0,6	0,3	1,0	0,8	0,0	1,1	0,8	0,3	0,0	0,5	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Proyecto Desigualdades

Al revisar en detalle la pregunta “Si pudiera elegir dónde vivir...” es posible apreciar que el GSE marca una diferencia: a saber, los grupos medios son los que muestran mayor ambivalencia respecto de residir en sus regiones. Los totales nacionales muestran que un 74.2% viviría en la región actual, un 24% residiría en otra región distinta de la actual y de Santiago, y sólo un 1.2% residiría en Santiago. Sin embargo, en el caso del grupo C2 (medio-alto) sólo un 65.1% manifiesta que viviría en su actual región y en el grupo C3 (medio-bajo) un 70.6% se inclina por dicha afirmación. A diferencia de lo anterior, más de un 80% de los encuestados pertenecientes al grupo de mayores ingresos (ABC1) preferiría vivir en la región que vivir en otra región distinta de Santiago o en Santiago. Los grupos de menores ingresos también tienen porcentajes que –aunque menores a los de mayores ingresos- son considerablemente mayores a los de los sectores medios (77.5% en el caso de grupo D y 76.5% en el caso del grupo E). Así, es posible indicar que los grupos medios (C2 y C3) se muestran menos seguros de su interés por seguir residiendo en la actual región.

La edad también juega un papel importante sobre la decisión de si residir en la región o vivir en otro lugar. A mayor edad hay un porcentaje mayor de encuestados que indican su interés por residir en la actual región (83.6%), cuestión distinta en el caso de los grupos de 18 a 29 años (69.4%) y de 30 a 44 años (71.7%). En el caso contrario, si sumamos las preferencias de residir en otra región y en Santiago, vemos que a menor edad, mayor interés de residir fuera de la actual región: desde un 30.4% en el grupo más joven, a un 15.6% en el grupo de 65 y más.

De esta forma, una sugerencia interesante a ser considerada en el diseño de políticas de fortalecimiento de la identidad regional tiene que ver con lo que distintos grupos etáreos y socio-económicos perciben como significativo para residir e identificarse con el devenir de la región. En efecto, los datos presentados anteriormente muestran las ambivalencias de los sectores medios y de los grupos más jóvenes, ambivalencias que perfectamente se pueden entender como aspiraciones en torno a oportunidades laborales, de educación, de formación, entre otras.

En este sentido, la identificación regional también tendría que ver con las oportunidades que entrega la región y no sólo los afectos o identificación simbólica que ésta incentiva, por lo tanto la política debiera conciliar identidad regional con emprendimiento y oportunidades y no sólo con lo “cultural”.

Al cruzar la pregunta anterior de acuerdo al grado de identificación regional, se presentan hallazgos interesantes, como lo muestra el Cuadro N°8 a continuación:

**CUADRO N°8
PREFERENCIA REGIÓN DE RESIDENCIA POR NIVEL DE IDENTIFICACIÓN**

		¿En qué medida se siente Ud. identificado/a con la región?						Total
		Muy identificado/a	Bastante identificado/a	Algo identificado/a	Poco identificado/a	Nada identificado/a	NS/NR	
Si Ud. pudier a elegir la región dónde vivir	Viviría en esta región	83,00%	77,80%	63,80%	57,10%	58,00%	74,20%	74,20%
	Se iría a vivir a otra región (no Stgo.)	15,90%	20,60%	33,90%	40,10%	39,70%	12,90%	24,00%
	Se iría a vivir a Santiago (RM)	0,70%	0,90%	1,80%	2,70%	2,00%	3,20%	1,20%
	NS/NR	0,40%	0,70%	0,50%	0,00%	0,30%	9,70%	0,50%
Total		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Proyecto Desigualdades

Entre aquellas personas que se manifiestan como “muy identificadas” con la región en que viven, un 83% de ellos residiría en la propia región y un 16% aproximadamente lo haría en otra región. Esta proporción cambia a medida que disminuye el nivel de identificación, llegando hasta una proporción de un 58% que se quedaría y un 42% aproximadamente que se iría en el caso de quienes se describen como “poco” y “nada” identificados. En otras palabras, si bien la mayoría de los encuestados manifiesta su interés de seguir residiendo en sus respectivas regiones, lo anterior es bastante menos intenso entre quienes no se identifican con su región y mucho más fuerte entre quienes se sienten “muy identificados”.

Región y desarrollo regional futuro: ¿optimistas o pesimistas?

De acuerdo con la política de fortalecimiento de la identidad regional, la identificación regional también está asociada con un cierto compromiso no sólo con el pasado de una región, sino que sobre todo con el presente y el futuro de la misma. En este sentido, es interesante explorar los grados de optimismo o pesimismo sobre la situación de la región respecto de cinco años atrás, de un futuro de mediano plazo y respecto de Santiago o el resto de país.

El Cuadro N°9 muestra la evaluación respecto del sexo, edad, GSE y Centro Urbano de los encuestados:

**CUADRO N°9
EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA REGIÓN RESPECTO A CINCO AÑOS ATRÁS**

Hoy esta región está mejor, igual o peor que 5 años atrás?															
	Total	Sexo		Tramo de edad					GSE Grupo Socioeconómico					Centro Urbano	
		Hom	Muj	18-29	30-44	45-54	55-64	65 y +	ABC1	C2	C3	D	E	Centro Urbano	Resto urb+rural
Está mejor	50,4	51,2	49,6	51,4	52,5	48,9	46,8	49,3	59,7	52,8	52,2	48,3	44,6	49,8	51,4
Está igual	26,4	28,3	24,5	26,6	25,3	26,1	28,1	27,3	28,8	23,3	24,3	28,1	28,4	23,0	31,9
Está peor	21,8	19,5	23,9	20,0	20,6	24,0	24,5	21,7	10,5	21,3	21,7	22,5	25,9	25,8	15,2
NS/NR	1,5	1,0	1,9	2,0	1,6	1,0	0,6	1,6	0,9	2,5	1,8	1,1	1,1	1,5	1,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Proyecto Desigualdades

Cuando se pregunta sobre la evaluación de la situación de la región respecto de cinco años, todos se manifiestan relativamente optimistas. En efecto, el total país muestra que un 50.4% de los encuestados cree que su respectiva región está mejor que hace cinco años, un 26.4% cree que está igual y un 21.8% cree que está peor. Este mismo tipo de evaluaciones es compartido entre los distintos grupos de edad, sin embargo hay algunas diferencias cuando se observa de acuerdo al GSE: a mayor GSE mayor porcentaje de personas que cree que la región está mejor ahora que hace cinco años atrás (el grupo ABC1 muestra un 59.7%, C2 un 52.8%, C3 un 52.2%, D un 48.3% y E un 44.6%).

Las diferencias son más marcadas cuando se observa las opiniones “pesimistas” sobre la trayectoria reciente de la región: el grupo ABC1 muestra un 10.5% y es lejos el más bajo ya que el siguiente grupo, el C2 exhibe un 21.3%, el C3 un 21.7%, el D un 22.5% y finalmente el grupo E muestra un 25.9%. Es decir, acá claramente hay diferencias que muestran que a menor nivel de ingreso hay una evaluación más negativa de la trayectoria de la región durante los últimos cinco años.

Cuando se observa las diferencias entre el centro urbano y el resto (urbano y rural) también se ven diferencias interesantes, ya que el nivel centro urbano se manifiesta más pesimista sobre la trayectoria de la región: un 25.8% cree que la región está peor que antes versus un 15.2% del resto urbano-rural que tiene la misma opinión.

Respecto de las opiniones acerca del futuro de la región, las principales diferencias están dadas de acuerdo al GSE: a mayor GSE existe una mayor confianza en que el futuro de la región será mejor (60.8% en el grupo ABC1 y bajando hasta un 37.8% en el grupo E).

**CUADRO Nº10
EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA REGIÓN RESPECTO DE CINCO MÁS**

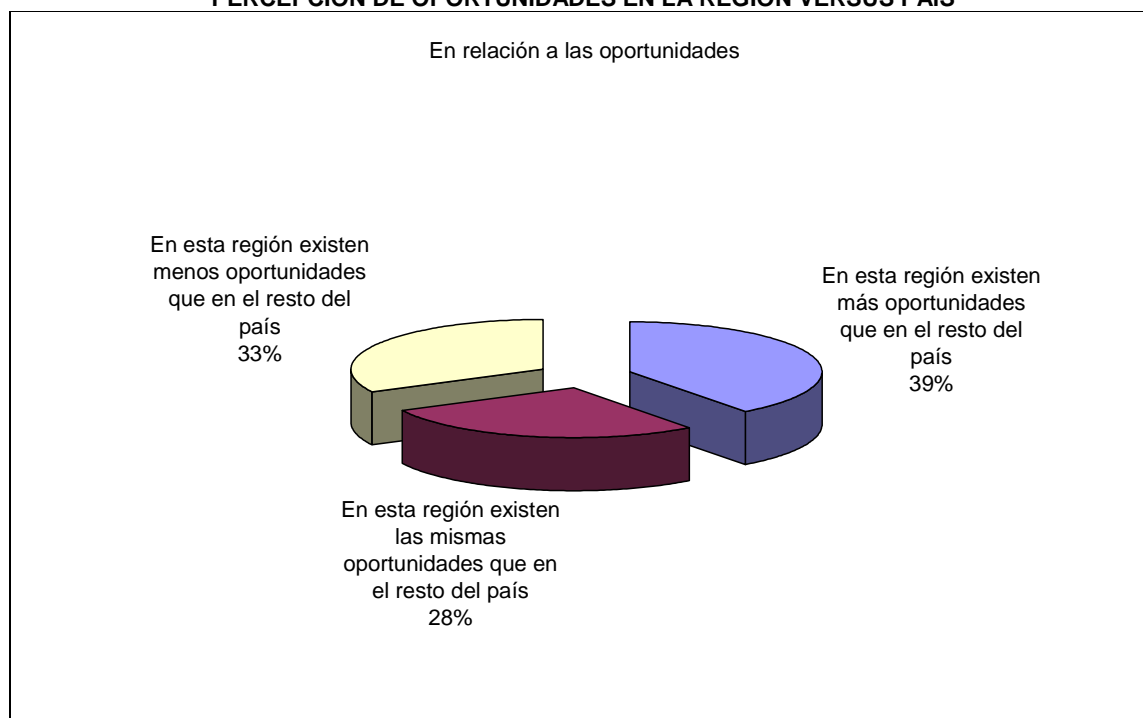
En su opinión, en 5 años más ¿esta región estará mejor, igual o peor que hoy?															
	Total	Sexo		Tramo de edad					GSE Grupo Socioeconómico					Centro Urbano	
		Hom	Muj	18-29	30-44	45-54	55-64	65 y +	ABC1	C2	C3	D	E	Centro Urbano	Resto urb+rural
Estará mejor	52,2	53,5	51,0	54,3	52,7	49,9	50,5	52,0	60,8	57,8	53,6	50,7	37,8	50,9	54,2
Estará igual	28,0	28,6	27,3	25,0	28,0	31,0	30,3	26,7	29,7	27,5	28,0	27,2	35,6	25,5	32,0
Estará peor	16,1	14,3	17,8	16,8	16,1	16,6	15,0	14,9	9,5	11,8	15,1	17,8	20,4	19,5	10,6
NS/NR	3,7	3,6	3,9	3,9	3,2	2,5	4,2	6,4	0,0	2,9	3,3	4,3	6,2	4,1	3,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Proyecto Desigualdades

Asimismo, la relación es inversa cuando se observa la aseveración que indica que la región estará peor en el futuro: desde un 20.4% en el caso del grupo E, bajando hasta un 9.6% en el grupo ABC1.

La evaluación en torno a las oportunidades de la región está dividida. Si bien un 39% cree que en su región existen más oportunidades que en el resto del país, un 33% cree que hay menos y un 28% cree que hay las mismas.

**CUADRO Nº11
PERCEPCIÓN DE OPORTUNIDADES EN LA REGIÓN VERSUS PAÍS**



Fuente: Proyecto Desigualdades

En efecto, siguiendo con los supuestos de la política de fortalecimiento de la identidad regional, podría decirse que ésta sí tiene una relación cercana con la percepción acerca de la oportunidad que entrega la región. En efecto, se podría hipotetizar que a mayor percepción de oportunidades, existe una mayor identificación con la región y viceversa, lo cual refuerza la idea de entender la identificación regional como algo que combina lo simbólico festivo con el emprendimiento.

**CUADRO Nº12
EVALUACIÓN DE LAS OPORTUNIDADES DE LA REGIÓN**

En relación a las oportunidades para desarrollarse en esta región, Ud. diría que existen más, las mismas, o menos oportunidades que en el resto del país															
	Total	Sexo		Tramo de edad					GSE Grupo Socioeconómico					Centro Urbano	
		Hom	Muj	18-29	30-44	45-54	55-64	65 y +	ABC1	C2	C3	D	E	Centro Urbano	Resto urb+rural
Existen más	38,9	39,7	38,1	38,6	40,2	38,3	38,9	37,6	60,0	43,8	42,7	35,0	20,3	52,5	16,9
Existen las mismas	27,1	27,4	26,8	28,2	27,2	26,3	23,9	28,9	23,7	27,6	24,4	29,7	23,2	23,4	33,1
Existen menos	31,9	31,2	32,5	31,9	31,6	33,3	33,1	28,9	16,3	27,7	30,5	33,3	50,8	21,8	48,1
NS/NR	2,1	1,7	2,5	1,2	1,0	2,1	4,0	4,7	0,0	0,9	2,4	2,0	5,7	2,3	1,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Proyecto Desigualdades

De acuerdo al cuadro anterior, los grupos de mayor edad parecen no presentar mayores diferencias en torno a su evaluación de las oportunidades de la región. Cerca del 40% de los entrevistados cree que su región ofrece más oportunidades que el resto de país.

Sin embargo, donde sí se presentan diferencias es entre los grupos socioeconómicos. En efecto, los grupos de mayor nivel socioeconómico aparecen como más optimistas, a diferencia de aquellos de menor NSE que son abiertamente pesimistas.

Los datos muestran que el GSE está relacionado con la percepción de oportunidades de la región: a mayor NSE existe una mayor percepción de que en la región existen más oportunidades que en otros lugares del país, lo cual va disminuyendo a medida que se avanza hacia los grupos de menor NSE (de un 60% a un 20% aproximadamente). En sentido contrario, cuando la afirmación se refiere a que en la región hay menos oportunidades que en el resto del país, el 50% de las personas del grupo E se manifiesta a favor de esta percepción, cuestión que está en torno al 30% en el resto de los grupos y es de un 16.3% en el caso del grupo de mayores ingresos. Otra diferencia la marca la relación centro urbano y el resto, donde el primero muestra un 52.5% que cree que la región ofrece más oportunidades versus un 16.9% del resto urbano-rural que cree lo mismo, y en sentido opuesto, un 48.1 del último grupo cree que en la región hay menos oportunidades, versus un 21.8% que lo cree así en el centro urbano.

Al cruzar los datos de identificación regional de acuerdo a percepción de oportunidades, se encuentra un panorama interesante, tal como lo muestra el Cuadro Nº13:

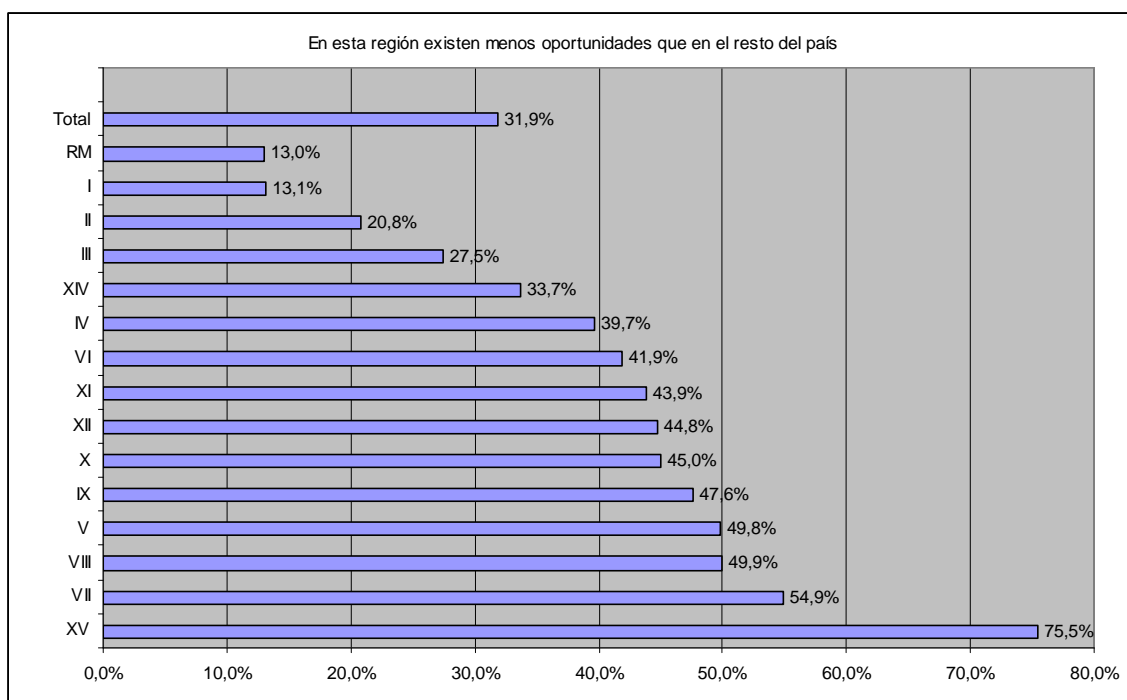
**CUADRO N°13
EVALUACIÓN DE LAS OPORTUNIDADES DE LA REGIÓN POR NIVEL DE IDENTIFICACIÓN**

		¿En qué medida se siente Ud. identificado/a con la región?						Total
		Muy	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NR	
En relación a las oportunidades para desarrollarse en esta región, Ud. diría que ...	Existen más	43,60%	40,70%	31,10%	33,00%	31,00%	44,80%	38,90%
	Existen las mismas	27,60%	27,70%	26,60%	25,00%	27,70%	6,90%	27,10%
	Existen menos	26,60%	28,90%	41,30%	40,80%	40,10%	27,60%	31,90%
	NS/NR	2,30%	2,80%	0,90%	1,20%	1,30%	20,70%	2,10%
Total		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Proyecto Desigualdades

De acuerdo a los datos presentados anteriormente, el total nacional muestra que en general, hay un porcentaje mayor de encuestados que percibe que en su región hay más oportunidades que en el resto del país: 38.9%, versus un 27% que percibe que son iguales y un 31.9% que percibe que son peores. Este último grupo encuentra más eco entre quienes se ven como poco ó nada identificados con la región. En otras palabras, a mayor identificación, mayor percepción de más posibilidades regionales y a menor identificación mayor percepción de posibilidades fuera de la región. Así, algunos de los supuestos de la política sobre la relación sobre identificación regional y optimismo podrían estarse cumpliendo si se considera la percepción de oportunidades como un elemento de optimismo frente al futuro de la región.

**CUADRO N°14
EVALUACIÓN DE LAS OPORTUNIDADES DE LA REGIÓN POR REGIÓN**



Fuente: Proyecto Desigualdades

Al revisar los datos, es posible apreciar que el nivel nacional es el que cuenta con mayor confianza de parte de los entrevistados y que el gobierno regional y local son evaluados de forma similar respecto del nivel de confianza que despiertan.

		¿En qué medida se siente Ud. identificado/a con el barrio, la comuna, ciudad, región o país donde vive? REGIÓN						Total
		Muy	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NR	
¿Cuánta confianza tiene en las siguientes instituciones? EL MUNICIPIO	Mucha confianza	13,00%	8,00%	5,60%	3,90%	4,00%	6,70%	8,70%
	Bastante confianza	21,60%	25,30%	17,50%	18,50%	10,10%	30,00%	21,10%
	Alguna confianza	43,00%	44,90%	51,80%	44,80%	41,50%	20,00%	44,90%
	Nada de confianza	20,20%	19,40%	22,90%	29,70%	40,20%	30,00%	22,60%
	NS	1,60%	1,80%	2,00%	1,40%	3,00%	3,30%	1,80%
	NR	0,70%	0,70%	0,30%	1,70%	1,30%	10,00%	0,80%
Total		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

		¿En qué medida se siente Ud. identificado/a con el barrio, la comuna, ciudad, región o país donde vive? REGIÓN						Total
		Muy	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NR	
¿Cuánta confianza tiene en las siguientes instituciones? EL GOBIERNO NACIONAL	Mucha confianza	19,40%	11,40%	5,10%	5,80%	13,90%	19,40%	12,90%
	Bastante confianza	21,70%	25,20%	17,20%	17,40%	11,30%	22,60%	21,00%
	Alguna confianza	39,20%	44,10%	55,70%	50,00%	41,10%	22,60%	44,40%
	Nada de confianza	17,80%	17,60%	20,00%	23,70%	30,20%	29,00%	19,50%
	NS	1,70%	1,30%	1,80%	2,10%	2,30%		1,60%
	NR	0,30%	0,50%	0,30%	1,00%	1,30%	6,50%	0,50%
Total		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Adicionalmente, una mayor identificación regional efectivamente se relaciona con una mayor confianza en -no sólo el gobierno regional-, sino que también en el gobierno nacional y local. En un sentido contrario, la menor identificación regional también se relaciona con menos confianza en el gobierno regional.

Toma de decisión e identidad regional

CUADROS Nº18 Y 19
IDENTIFICACIÓN REGIONAL Y DONDE DEBERÍA DESCANSAR LA DECISIÓN DE INVERSIÓN

		¿En qué medida se siente Ud. identificado/a con la región donde vive?						
		Muy	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NR	Total
LAS DECISIONES DE OBRAS DE INFRAESTRUCTURA COMO CAMINOS, PUERTOS, EMBALSES, DEBE TOMARLAS EL	Gobierno nacional	846	735	360	161	138	10	2250
		38,10%	37,40%	37,50%	27,60%	34,70%	33,30%	36,60%
	Gobierno regional	635	562	289	182	103	7	1778
		28,60%	28,60%	30,10%	31,20%	25,90%	23,30%	28,90%
	Municipio	589	483	256	198	118	5	1649
		26,60%	24,60%	26,60%	33,90%	29,60%	16,70%	26,80%
NS/NR	148	183	56	43	39	8	477	
	6,70%	9,30%	5,80%	7,40%	9,80%	26,70%	7,80%	
Total		2218	1963	961	584	398	30	6154
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Proyecto Desigualdades

		¿En qué medida se siente Ud. identificado/a con la región donde vive?						
		Muy	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NR	Total
LAS DECISIONES DE INVERSIÓN SOCIAL EN SALUD, VIVIENDA O EDUCACIÓN DEBE TOMARLAS EL	Gobierno nacional	827	787	386	182	188	13	2383
		37,30%	40,10%	40,20%	31,20%	47,20%	43,30%	38,70%
	Gobierno regional	628	477	267	206	89	5	1672
		28,30%	24,30%	27,80%	35,30%	22,40%	16,70%	27,20%
	Municipio	625	554	265	155	88	5	1692
		28,20%	28,20%	27,60%	26,50%	22,10%	16,70%	27,50%
NS/NR	137	145	43	41	33	7	406	
	6,20%	7,40%	4,50%	7,00%	8,30%	23,30%	6,60%	
Total		2217	1963	961	584	398	30	6153
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Proyecto Desigualdades

Al revisar los datos en que se cruza la variable identificación regional con percepción en torno a la responsabilidad en la toma de decisiones en variadas materias, el panorama resulta bastante complejo. En ambos casos, vale decir en decisiones respecto de educación, salud y vivienda, como de construcción de puentes y diversas obras públicas, la mayoría de los entrevistados cree que la decisión debería recaer en el Gobierno Nacional, sin mayores diferencias entre quienes están más o menos identificados con la región.

En efecto, un promedio de 37% de los entrevistados cree que dichas decisiones deberían recaer en el Gobierno Nacional, proporción que se mantiene en los más, menos y bastante identificados con la región. Ello sólo varía curiosamente entre quienes se sienten poco identificados que se manifiestan más renuentes a que dicha decisión recaiga en ese nivel: un 27.6% de los poco identificados cree que deberían recaer en el nivel nacional en el caso de la cuestión de obras públicas y un 31.2% lo cree en el caso de políticas de inversión social.

En el caso de los poco identificados, respecto de los temas de obras públicas, hay una mayor proporción de entrevistados que cree que dichos temas deberían recaer en el nivel municipal. En efecto, el 33% de esos entrevistados cree que debería recaer en dicho nivel, y el promedio total que cree que debería recaer en el municipio es parejo para todas las categorías de un 26% aproximadamente.

En otras palabras, vemos que la fuerte identificación regional no necesariamente tiene como correlato una reivindicación de la necesidad de toma de decisiones en el Gobierno regional, que el nivel central o nacional sigue apareciendo como el más legítimo, cuestión que cuestiona la relación entre mayor identificación regional y mayor demanda por toma de decisiones en el nivel regional (comprendido como Gobierno Regional) ya que valoración del gobierno nacional está por sobre las de las instituciones subnacionales, lo cual podría sugerir una idiosincrasia centralista.

4. Conclusiones y sugerencias para el diseño de políticas de fortalecimiento de la identidad regional.

Identidad regional lo simbólico + las oportunidades

El “trabajo” de fortalecimiento de la identidad regional no sólo debería contemplar la cuestión simbólica, cultural o festiva, sino que debiera también asumirse como eje central (aunque no único) la identificación regional respecto de las oportunidades del territorio (de empleo o emprendimiento).

Los jóvenes y los sectores medios no están identificándose

En efecto, los datos presentados en este informe muestran que si bien la identificación regional es alta entre grupos de mayor ingreso y mayor edad, es más baja entre sectores medios y grupos más jóvenes, quienes se encuentran disputando las oportunidades de movilidad social. Es en estos grupos también donde se muestra mayor ambivalencia sobre la decisión de residir en la región o ir a un lugar distinto.

Si bien los grupos de menores ingresos son menos enfáticos en declararse como muy identificados, sí son quienes de forma más contundente se definen como bastante identificados con la región (36% de un total país de 31,9%). En efecto, en la categoría bastante identificado es posible apreciar una relación inversa que en la categoría muy identificado. En la primera, a menor GSE mayor porcentaje de encuestados que manifiestan sentirse bastante identificados, mientras que en la segunda, a mayor GSE mayor porcentaje de entrevistados que declaran sentirse muy identificados.

A pesar de estas diferencias, lo interesante de los datos presentados es la forma enfática en que los encuestados de mayor GSE se manifiestan muy identificados con la región y que los de menores ingresos se manifiestan como bastante identificados, pero que los grupos medios se ven como poco o algo identificados.

Así, sería más urgente pensar en estrategias de fortalecimiento en los grupos más jóvenes (que en los mayores) y en los sectores medios (y menor en los de mayores ingresos). De esta forma, una sugerencia interesante a ser considerada en el diseño de políticas de fortalecimiento de la identidad regional tiene que ver con lo que distintos grupos étnicos y socio-económicos perciben como significativo para residir e identificarse con el devenir de la región. En efecto, los datos presentados anteriormente muestran las ambivalencias de los sectores medios y de los grupos más jóvenes, ambivalencias que perfectamente se pueden entender como aspiraciones en torno a oportunidades laborales, de educación, de formación, entre otras.

Identificación regional no es siempre sinónimo de querer residir.

Los Lagos, Magallanes, Copiapó, RM, y Antofagasta. Lo interesante que surge acá es que la región de Magallanes presenta el mayor porcentaje de identificación regional, sin embargo y a pesar de tener un 69.3% de la población dispuesta a vivir allí, su media es menor a la nacional. En otras palabras, acá la alta identificación regional no necesariamente es sinónimo de un contundente interés por seguir residiendo en la región.

Baja identificación regional puede significar reconocer las oportunidades de la región, pero no querer ser parte de ella.

Hay regiones donde sus economías son pujantes como Antofagasta, y donde la gente reconoce las oportunidades, pero no se identifican con la región y con sus procesos de desarrollo. En esta región, por ejemplo la movilidad es alta, existe mucha población flotante o que se instala ahí por temporadas de acuerdo a necesidades simplemente laborales, lo cual podría explicar la falta de identificación, más allá de los altos beneficios materiales que la región ofrece.

Por lo tanto, es fundamental enfatizar en la dimensión endógena del fortalecimiento de la identidad regional, de forma de que todos los beneficios materiales y simbólicos apunten hacia la región.

Mayor identificación no es sinónimo de demanda por traspaso de decisiones regionales: aún el nivel central es visto como quien legítimamente debe tomar decisiones.

Efectivamente, los datos muestran hay una mayor convicción respecto de que es el nivel central el llamado a tomar decisiones de obras públicas e inversión social, casi un 40% en cada categoría de identificación.

Los datos (aunque limitados) no sugieren que haya una relación entre el nivel de confianza en "lo regional" y la identificación regional, todavía hay pocas expectativas de mayor poder a nivel regional.

Referencias

FILGUEIRA, C. (2001). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. Santiago, CEPAL: 55.

Méndez, M.L. (2007) Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional: El ámbito sociocultural como eje vertebral para el desarrollo regional: *El concepto de identidad regional que queremos*, SUBDERE.

PAASI, A. (2001) 'Europe as a social process and discourse: Considerations of place, boundaries and identity', *European Urban and Regional Studies*, Vol. 8: 1, pp. 6-28

PAASI, A. (2002a) 'Bounded spaces in the mobile world: deconstructing 'regional identity'', *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, Vol.93, N°2, pp. 137-148

PAASI, A. (2002b) 'Place and region: regional worlds and words', *Progress in Human Geography*, Vol 26, 6, pp.802-811

PAASI, A. (2003) 'Region and place: regional identity in question', *Progress in Human Geography*, 27,4, pp.475-485.

ⁱ Como señala Filgueira (2001), la estructura de oportunidades puede ser comprendida como aquella particular distribución de las oportunidades presentes en una sociedad para acceder a posiciones sociales diversas, y a menudo jerárquicamente diferenciadas. El tipo de estructura de oportunidades presente en una sociedad determinada tendría "importantes efectos sobre las posibilidades para la movilidad social de los miembros de la sociedad y sobre las divisiones de clase, así como sobre el ámbito de las relaciones interpersonales, institucionales y políticas" (Filgueira, 200:19). La estructura de oportunidades de una sociedad nacional o regional variará de acuerdo a la expansión general de la estructura económica y social; las transformaciones demográficas como migraciones, el tipo de Estado y políticas públicas, así como en función de cuestiones socioculturales como el capital social ó cultural asociado a determinadas posiciones, entre otros.